

Libros

20

AJUSTE
DE CUENTAS

SOCIEDAD Y BARBARIE

IGNACIO CASTRO REY

Prólogo de Miguel Morey
Melusina, Barcelona, 2012
208 páginas, 9,50 euros

★★★★★

Una de las mejores interpretaciones del *Manifesto comunista* es la que realiza Marshall Berman en su libro *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, donde lo sitúa como precedente a las proclamas de las vanguardias artísticas. Las trepidantes arengas policromas que marcaron las primeras décadas del siglo pasado. Un escenario de mutación y aventura donde todo parecía posible. El lenguaje adquiere la pasión de la soflama y las palabras avanzan en busca de la acción.

Se habló mucho en los setenta de la «filosofía de la sospecha», la sombra de Nietzsche gravitaba con energía en aquel escenario, donde se mezclaba a Freud con Marx en sorprendentes aleaciones dialécticas. Los años de formación de Ignacio Castro corresponden a este agitado contexto. Hoy nos propone un ajuste de cuentas y establece una suerte de virtual duelo, donde la intemporalidad nietzscheana aparece blindada en su dimensión oracular y mítica frente a la actitud más prosaica de Marx. Para ese empeño, en ocasiones reduce el pensamiento de Marx a una posición excesivamente esquemática y lineal. Tal vez sin hacer justicia a la tesis primera de *El capital*, tan influyente en las propuestas de Walter Benjamin o Guy Debord.

Legendaria influencia

Sorprende la virulencia de la posición de Castro, ya que de la misma manera que Nietzsche es un pensador clave de la modernidad, tampoco resulta fácil desprenderse abruptamente del legado de Marx. Tampoco de Freud y su lúcida radiografía de las pulsiones. Los tres referentes clásicos de la modernidad siguen ahí imperturbables, ejerciendo su legendaria influencia y fértil magisterio literario. Tres es-

critores poderosos que consiguieron construir unos relatos que marcaron época. En el aspecto ideológico pensadores como el último Derrida proponen un acercamiento a Marx, de la misma manera que al final también Baudrillard (omnipresente a lo largo del libro) postula en cierta medida un reencuentro con ingredientes marxistas presentes en sus primeras entregas.

Lugar vital y turbador

Frente a la hegemonía de la *vita activa*, como paradigma del ímpetu burgués, defiende Castro la penumbra inactual de un espacio originario y singular, vinculado a una raíz vital tensada en relación a la experiencia de la muerte. Late siempre en Castro un trasfondo existencial que se nutre de lo primigenio. Sus referentes más queridos se mueven con la indómita libertad del «corazón aventurero» de Jünger o próximos al magnetismo onírico de Sokurov. Al dinamismo febril del mundo-mercado opone Castro un quietismo de raíz mística, por eso en el último tramo del libro recurre a Benjamin y su detención en la plenitud extática del tiempo-ahora. Más allá de la promesa revolucionaria un fatalismo ahistórico aparece como concluyente horizonte definitivo.

Sugiere Miguel Morey que conviene prestar atención a los interrogantes que aparecen entre sus páginas. Los quiebros provocadores que despliega Castro mantienen el carácter audaz e intempestivo al que nos tiene acostumbrados, penetrando con esta entrega en un arriesgado territorio donde no es fácil alcanzar sosiego. Es precisamente en ese lugar vital y turbador donde parece encontrar un cierto reposo el iconoclasta espíritu atormentado.

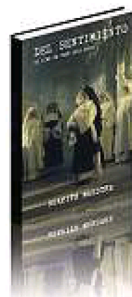
ANTÓN PATIÑO

PURA
VIDADEL SENTIMIENTO.
EL CINE DE JOSÉ LUIS GARCÍ

AGAPITO MAESTRE

Notorious. Madrid, 2012
188 páginas, 14,95 euros

★★★★★



VALERIO MERINO

Quienes hayan visitado Costa Rica, se habrán topado por todos sus rincones con un eslogan que resume en dos palabras la enorme variedad y riqueza biológica del país: Pura vida. El cine de José Luis Garci también podría resumirse en esas dos palabras. Al menos esa es la sensación que tenemos después de leer el ensayo que acaba de publicar el filósofo Agapito Maestre, en el que se nos ofrece toda una teoría del sentimiento —requisito indispensable de la vida— a través de una serie de películas *garcianas*.

El libro, que viene precedido de un estupendo prólogo de Garci titulado «De la gratitud», nos habla del amor (a la mujer, al ser humano en general, a la patria) como expresión del sentimiento, y lo hace desde la trinchera de vitalismo filosófico en la que Maestre está instalado desde hace tiempo

y que preside las páginas de sus libros más recientes: *El placer de la lectura* (2007), *Leer por libre* (2009) y *Viaje a los inferos* (2011). Un vitalismo que se ubica, de modo voluntario, al margen de la retórica filosófica al uso y que trata de inyectar en la mente del lector

las dosis de clarividencia necesarias para apreciar el pulso de sus venas y considerar que estar vivo (aunque duela, que duele, como afirmaba Rubén Darío en su poema «Lo fatal») es un don susceptible de disfrutarse.

La cubierta reproduce una escena, bañada en una luz especialmente mágica, de *Canción de cuna* (1994), uno de los mejores filmes de Garci, y en la contracubierta figura un fotograma en blanco y negro de *You're the One* (2000), otra de sus cintas más singulares, en el que se ve de espaldas a una serie de gente anónima abismada en la contemplación de una pantalla en que aparece una carátula del viejo No-Do.

Preciso y precioso

No son vanas esas imágenes que inauguran y cierran el volumen, porque entre el esteticismo lumínico de esas monjas, surgidas de no sé cuál ensueño *déco*, y la severa sobriedad de esas personas de posguerra, se tiende un puente sentimental que atraviesa toda la filmografía del director español, desde *Asignatura pendiente* (1977) hasta su última película, *Holmes & Watson. Madrid Days*, aún pendiente de estreno.

El cine de Garci, tan preciso desde el punto de vista narrativo como precioso desde el punto de vista plástico, hunde sus raíces en los anhelos y frustraciones de los hombres, y es de ese humus espiritual de lo que se ocupa Agapito Maestre en *Del sentimiento*, una prospección lúcida y estimulante de la producción filma del oscarizado realizador de *Volver a empezar*.

Las películas de Garci son pura vida, y Maestre nos lo cuenta con palabras entusiastas y cómplices, transidas de amor por el cine, en la cadena de escritores y de filósofos cinéfilos que incluye, junto a él, nombres ilustres como Azorín, el mexicano Alfonso Reyes, Julián Marias o el estadounidense Stanley Cavell. La capacidad de suscitar emoción es un elemento indispensable en cualquier producto artístico que se precie de serlo, y el cine de Garci desborda de emoción, como atestigua Agapito Maestre en su iluminador recorrido por los jalones de una trayectoria que nace de la vida y tiene en ella su máximo referente.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1 877 980 4040 Intern: 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW